

DEDICATORIAS.

A Dios por la oportunidad de experimentar el milagro de la vida.

A la memoria de mis abuelos, Reyes y Manuel, por la tenacidad, entrega y visión que ambos mostraron a lo largo de su vida, a sus incondicionales compañeras, Josefina y Carmen, por aquella devoción que hoy raramente encontramos en nuestros días.

A mis padres, José Arturo y Julia, por todo lo que son, por todo lo que representan, por la dedicación, confianza y libertad; por enseñarme las bases de la vida para después dejarme volar...

A mis hermanos, Josear y Fer, por todos aquellos momentos tan especiales que hemos compartido, pero sobretodo, gracias por el cariño y entrega incondicional que siempre me han expresado.

A mis amigos, ustedes saben lo que significan en mi vida, gracias.

Y a todas esas personas que a lo largo de mi vida han marcado una diferencia...

Javier Huerta Pellico

“Lo que pinta este pincel ni el tiempo lo abra de borrar, y nadie se ha de atrever a corregirle la plana, no pinta quien tiene ganas sino quien sabe pintar”

Facundo Cabral

Dedico mi trabajo a quienes hablan en imágenes, y a todos aquellos que escuchan.

A los que creen en el color, el sonido y el movimiento; a esos que saben sentir el impacto del lenguaje audiovisual.

Abuelos, papás, hermanos, amigos y maestros: gracias por permanecer ahí siempre, detrás de la pantalla.

Juan José Menéndez Vázquez.

Dedico este trabajo a mi familia por estar siempre apoyándome en todos los aspectos de mi vida personal, a mis amigos que han sido parte de mis experiencias como estudiante y finalmente a mis maestros que han tenido gran influencia en mi desarrollo personal y profesional.

A mi padre que me ha dado el ejemplo para ser un hombre de provecho, trabajador, honesto y responsable en cualquier aspecto de mi vida. A mi madre que me ha enseñado los valores y la manera de ser cada día más feliz en compañía de seres queridos.

A mis hermanos Rodrigo y Memo que han estado siempre ahí para ayudarme y apoyarme en cualquier decisión que he tomado a lo largo de mi corta vida. Y finalmente a mis abuelos y tíos que con su trabajo me han enseñado a buscar la excelencia.

Manuel Alejandro Ruiz Delgado.